

Como en el seruicio de Dios hemos de ir siempre adelante. Cap. 75.

2. Pet. 2. Brev. 1. NO ir aprouechando en el seruicio de Dios, es boluer atrás, dize el Apóstol San Pedro. En no yendo para adelante en el bien que començaste, tornas atrás. Aquellos Santos quatro animales que vió Ezechiel iban donde los lleuaua el imperu del espíritu, y no boluian atrás. De los padres de San Iuan Bautista, despues q̄ dixo San Lucas como eran justos en prouea, y testimonio de esto dixo que andauan por los mandamientos de Dios. No se contentaua el Euangelista con dezir que guardauan los mandamientos; pero dixo, que andauan por ellos: porque entiendas, que el que siue a Dios no ha de estar quieto; pero ha de andar siempre sin nunca parar, caminando de virtud en virtud, aprouechando cada día en el bien, hasta ver a

Pf. 83. Dios en sion. Los rios no dexan de correr hasta llegar al mar donde salieron, el fuego sube sin parar hasta su esfera, ni la Luna dexa de crecer hasta ser llena. De esta manera despues que comienças el bien nunca debes cessar de ir aprouechando, hasta que llegando al termino de la muerte entres en aquel mar infinito de gloria lleno de virtudes, donde abraçado en diuino amor, descanfes en Dios como en propia esfera. No puede nueitra voluntad estar fixa en vna cosa, por lo qual si cessare de aprouechar en la virtud, bolueráse a los vicios. La polea que en el poço dá bueltas rubiendo algo, si la bueltas, y dexas, luego buelue para atrás movimiento contrario. Así en dexando de proseguir el camino de la virtud, y en estando quieto y ocioso sin ir adelante, buelues atrás. Del faac, dizela Eferitura que iba aprouechando, y creciendo hasta q̄ fue grande. Tábien de Dauid dize el segundo libro de los Reyes, que iba mejorandose, haciendole mas fuerte que si mismo, y que la casa de Saul iba en diminucion, y decreciendo cada día. Los Angeles en la escalera de Iacob, nunca estauan quietos: porque subian, ò baxauan. Así por la escalera de las virtudes, que es camino por donde los hombres van desde la tierra al Cielo, es menester baxar, ò subir. Mira que en no subiendo, que decaendes, y en parando, que baxas. No es buenio el que no quiere ser mejor, y dō-

de comienças a no querer ser mejor, allí dexas de ser buenio. El Señor dize: Ninguno que echa mano del arado, y buelue para atrás es apto para el Reyno de Dios. El que arando mira atrás, ara tuerto el furco, ò herirá a los bueyes con q̄ arado. Así el que hara en el camino del Cielo, si mira a los vicios, y vanidades que dexó tuerce el camino, y hiere su anima. Aquel mija atrás, que cessa en el bien començado. Porque los hijos de Israel que auian salido de Egipto, boluieron con el deseo para atrás, no entraron en tierra de promission. El Apóstol dize: Ouidado de las cosas que quedan atrás, y estendiendo todas mis fuerzas a las cosas primeras, sígo el camino del uuy airo llamamiento de Iesu Christo. El justo siempre desea aprouechar, y trabaja por ir adelante. Mira tambien que no te dize el Señor que te pone flores, ni rofas en las manos sino el arado: porque la vida del Christiano no es deleites, ni placeres, sino trabajos, y sudores. No fuisse llamado para holgar, sino para harar, y trabajar, y el harado ponen en las manos. Pues por qué te canfas, y no vés adelante trabajando? No pares, ni descanfes hasta llegar al Reyno de Dios. El Psalmita dize: Los hijos de Efen boluieron atrás el día de la baralla. Los sabios trabajando siempre aprenden, y por el exercicio de las buenas obras, cada día van aprouechando en el conocimiento de mayores virtudes. Grande parte del aprouechamiento es querer aprouechar. Cesse toda pereza: porque si no quieres boluer atrás, es menester que corras adelante. Ninguna cosa es peor en el santo proposito, que ociosidad: porque no lo se adquiere cosa de nueuo, mas antes se pierde lo que auia ganado. Pero por que por nuestra flaqueza humana no podemos perseverar en vn estado firmemēte sin mudarnos, cōniene por que no boluanos atrás, renouar cada día el santo proposito, despertando la deuotion con nuevos estímulos de amor santo. Por amor de esto dixo el Apóstol a los Efesios: Mirad que andeis como conuene andar: porque abundeis mas, y mas. San Lucas dize del Sacrosanto Precursor del Señor, que iba creciendo en espíritu, y virtud de día en día. Los buenos siempre se van mejorando, y creciendo en el seruicio de Dios, así como los malos bueluen atrás, y van cada día desfalleciendo. Comiençan cō heruor, y poco a poco te van esfriando hasta

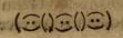
Luc. 9
Nu. 11
Phil. 3
Ier. 2
Luc. 14
Pf. 77
Pf. 38
1. Reg 6
Mat. 11
Ephes. 9
Luc. 11

Que siempre hemos de hazer buenas obras. Cap. 76.

hasta dexar del todo el buē camino començado. El Eclesiastico dize: La hija loca, siempre irá en diminucion. Debes siempre trabajar de perseverar en el biē, y no boluer atrás, aunque alcances de Dios lo que pides. No queria Dios que el pueblo que entraua a él en el templo, saliese por la puerta por donde entró, sino por otra: porq̄ no boluiese a Dios las espaldas. Muchos alcançaa de Dios lo que quieren, y luego lo desamparan, y se bueluen a sus acostumbrados vicios. El que saca el agua de la fuente pone los ojos en ella; pero en hinchendo el cantar, le buelue las espaldas, y no cura della. Dios dize: A mi dexaron fuente de aguas viuas. Bueldes atrás, y dexas a la fuente viua, quando no vés adelante, ni aprouechas. Es menester que perseveres en el bien començado, y que vayas adelante en el que empençaste: porque no te diga de ti a quello del Euangelio: Este hombre començó a edificar, y no pudo acabar. Como la balança delicada del platero con qualquier peso por pequeño q̄ sea baxa para baxo, y la haze inclinar, así nosotros muchas vezes por pequeña ocasión, y pequeño enojo dexamos el buen camino començado, y decē demos al profundo de la vida primera dōde començamos, y uado bien miramos hallamos en el principio quando pensamos estar muy adelante. No te turben estas cosas de la tierra, pon los ojos en el Cielo para donde caminas, aprouechando cada día, y rubiendo de virtud en virtud. Las bacas que lleuauan al arca de Dios vnidas sin declinar a la derecha, ni izquierda, caminauan por el camino de Bethsamis, y aunque los bezorros encerrados clamauan por sus madres, ellas sin parar, ni boluer atrás seguian su camino començado. Pues te has vnido con el yugo del Señor, y llenando su santa ley acuestas andas por el camino de la virtud, mira que vayas adelante, y no lo dexes. Aunque tus apetitos se rebueltas como hijos naturales tuyos bramén, y te combiden a boluer al mundo, vença la virtud al amor natural, y como fordo y mudo calla, y continua tu camino començado, sin responder a los clamores del mundo, y de la carne, hasta llegar a Bethsamis, que quiere dezir casa del sol, que es aquella luz eterna, y claridad infinita, donde veras a Dios.

VOsotros hermanos nunca dexéis de hazer bien dize el Apóstol. Siempre fue buenio el biē hazer en qualquier tiempo que sea: porque la buena obra nunca perdió su merecimiento. Si viues en estado de gracia, mereces la vida eterna, y fino rampoco dexará de ferte prouechoso el bien que hiziste. Vn platero si haze vna pieza de plata, y no la le a su contento, tornala a hundir. No perdió la plata; pero erdió la hechura. El bien obrar siempre es buenio: porque aunque no mereças el Cielo estando en mala estado, quedas bien acostumbrado para que despues en estado de gracia obres con mayor facilidad. El q̄ viuēdo malo no haze buenas obras, con grande dificultad verná a ser virtuoso. Acostumbrate a bien, naziendo siempre obras de virtud. Los q̄ se bautizauan por mano de San Iuan Baptista no recibian gracia por virtud de aquel bautismo; pero quedauan dispuestos para recibir despues el bautismo de Christo. Así estando en pecado, aunque no recibas gracia, ni gloria por el bien que hazes; pero ganas este bien que te habitas para que quando viniere el tiempo de la gracia, obres mas facilmente. Por esto nunca debes dexar de bien obrar en todo tiempo. El Apóstol dize: Haciendo bien nunca añoxemos: porque en su tiempo cogemos si agora no dexamos las buenas obras. Aunque agora no mereças el Cielo, no dexes de naze bien, ni canfes: porque tu tiempo vendrá en que mudandote el estado en que viues, holgarás de auerte exercitado en buenas obras. Pasado Christo por junto de vna higuera, maldixola porque no tenia higos, y tecole luego. No era entonces tiempo de higos, como dize S. Marcos, y con esto le echó la maldicion. Bien sabe Dios que estando en pecado no es tiempo de higos q̄ son obras meritorias de vida eterna; pero quiere que con todo esto obres bien. Esto es nra dezir Dios a la higuera, porque no tenia higos, puesto que no tuellie tiempo de ellos. San Pedro en casa del Pontífice Caifas con estar frio en el cuerpo, y mas frio en el alma no perdió el lenguaje, ni habla que tenia antes quando andaua en compañía del Salvador; y así por la lengua fue conocido ser discípulo de

2. Th. 3
Mat. 3
Gal. 6
Mat. 27
Mar. 11



Mat. 26 de Iesu Christo. Aunque mas peccador seas, y aunque con tus maldades ayas negado a tu Dios, mira q̄ no dexes el habito, y lenguaje, que solias tener, quando vivias en estado de gracia. No ceses de dar limosna, ni de ayunar, ni de oír Missas, y Sermones, por q̄ cesando estos exercicios dexas el language de Dios, y das armas a tus enemigos. No queria Dios q̄ le ofreciesen animal inmundo; pero tampoco queria q̄ lo destruyesen, sino que lo vendiesen, y le ofreciesen el precio del. Animal inmundo es la obra hecha en mal estado, aunque sea moralmente buena. No recibe Dios esta obra, pero el precio della si; porque acostumbrado en el bien, y cumpliendo los mandamientos de Dios, a que eres obligado, recibe Dios la buena costumbre para su propio tiempo, aunque la obra sea sin merito. Aquel Doctor q̄ preguntò a Christo Nuestro Redemptor, por el mayor mandamiento de la Ley, aunque preguntava esto tentado, y con mala intenció, porque la pregunta era buena mereció ser alabrado, y que el Señor le dixesse (segun escriue S. Marcos) No estas lexos del Reyno de Dios. Aunque no merece la gloria, merece bienes temporales, y q̄ el demonio tenga menos poderio sobre él. Luego es muy bueno, q̄ en todo tiempo te exercites en obras de virtud, pues por todas las vias hallarás aver acertado.

De la perseverancia en el bien comenzado. Cap. 77.

EL que perseverare hasta el fin, será salvo, dize el Señor. De muchos es comenzar, y de pocos perseverar. Muchos comienzan la virtud, pero pocos la llevan hasta el cabo. No aprovecha aver comenzado bien si no dexas. Bienaventurado el siervo, dize Christo, que quando viniere su Señor lo hallare bien ocupado. No dize que lo hallare que hizo bien, sino que esta de presente, y actualmente haciendo bien; porque entienda que no basta aver sido bueno, sino que es menester serlo tambien aora, y en todo tiempo, perseverando en el bien, para que quando la muerte viniere, te halle bien ocupado, pues como entóces te hallare, así serás juzgado. Si la cautela de Sanon, y la sabiduria de Salomón tuvieran perseverancia, no fuera el vno primado de las fuerças, ni el otro de la sabiduria. No se buscan en los Christianos los principios, sino los fines. San

Iud. 16.
3. Reg. 11.
Aff. 9.
Mat. 27.

Luc. 12.

Pablo comenzó mal, y acabò bien; y Tu das comenzó bien, y acabò mal, y por esto se salvo el vno, y le còdenò el otro, porque no perseverò hasta el fin en el bien comenzado. De valde corre aquel, que celmaya antes q̄ llegue al fin de la carrera. Muchos llegan con los Hebreos al desierto, pero pocos entran en la tierra de Promission. Començar el bien, y acabarlo con mal fin, que otra cosa es sino fabricar, y componer cosas mestradas? Mentros es la obra que tiene el principio de razon, y el fin de sentimentalidad. Pintas centauro, la cabeça de hombre, y los pies de cavallo. Distome es la obra que no respòde el fin al principio. Mejor te huiera sido no conocer el camino de la verdad, que despues de averlo conocido boluer atrás por inconstancia. La perseverancia en el bien hasta el fin es señal de predestinacion, y salvacion, sin la qual ninguno verá a Dios, ni alcanzará la gloria. Quita la perseverancia, y la virtud no teña premio, ni la buena obra merecimiento. Comiençan algunos el bien, y por no perseverar, no tolo pierden el galardón, pero aun merecen nuevo castigo. Los amigos de Iob comenzaron bien consolando a Iob, y estuvieron siete dias con él, y porque no perseveraron en esta buena obra merecieron castigo. Buenos fueron los principios de Saul, pero porque no perseverò en el bien, murió mala muerte. De esta virtud de la perseverancia esta escrito en el libro de la sabiduria, que toca de fin a fin fuertemente, y dispone todas las cosas con suavidad. El primer fin es dar principio al bien, pues allí se dà fin al mal, segun aquello de el Psalmo: Apartate del mal, y haz bien. El otro fin es perseverar en el bien comenzado, hasta acabarle. El primer fin tuvo la muger de Loth, saliendo de la mala compañía, y comenzando el bien, mandandole a Dios; mas faltòle el otro fin, que era la perseverancia, porque bolvió en el camino la cabeça atrás, por lo qual fue castigada, conuirtiendola Dios en estatua de sal. No la conuirtió en piedra, ni en arbol, sino en sal infructuosa, y estéril: porque con aquella sal quiso remediar nuestra corrupcion, y flaqueza para que temiendo semejante castigo, fuésemos obedientes a Dios, y perseverásemos con fortaleza en el camino de la bondad. Por esto la perseverancia es llamada don de Dios, y con razon; pues así como no podemos merecer la gracia

Iob 3.

1. Reg. 10.
1. Reg. 31.
Sab. 9.

Pf. 39

Gen. 19.

pri-

primera que nos haze gratos a Dios, tampoco por nuestras fuerças le puede merecer el perseverar, porque el aluedrio no queda destruido por la gracia, antes queda perfeccionado, y así podrá hazer lo que quisiere; y no perseverar en el bien. Por esto la perseverancia es don de Dios, como lo fue la gracia primera, que por nuestras fuerças no podemos merecer. Tambien dixo el Sabio, que la perseverancia ordena tus cosas con fortaleza, porque la principal parte de la fortaleza es la perseverancia, sin la qual no te dà la Corona del vencimiento, segun aquello del Apòstol: No será coronado, sino el que lealmente pelear. Esta lealtad, y fidelidad consiste en no boluer las espaldas como cobarde, como lo hizieron los hijos de Efen. Mira tambien que no dize aqui San Pablo, que dà Dios la Corona de el premio al que vence, sino al que lealmente pelea, porque no eres tú el que vences a tus contrarios, sino el Omnipotente Dios, que vence en tí. Si en algo tienes parte, es en la pelea, y así se te dize, que en pelear seas constante, y que perseveres, y como a otro Iob te amonestan de parte de Dios sus Angeles, que te acuerdes de la batalla en que estás, y pongas silencio en tu boca. Si desprecias las vanidades del mundo, los mundanos te han de perseguir, no bueltas a lo que dexaste. Muchos despreciaron al mundo, y le boluieron las espaldas, como la muger de Loth, y porque tomaron a él arden en el infierno. Muchos estan en el infierno, que despreciaron estas vanidades del mundo y a nuestro aduersario se le dà poco, si no perseveras. El arbol q̄ muda muchas vezès no echará raizes. Si te mudas a cada passo, no echando raizes en el bien comenzado, jamás darás fruta de virtudes. La virtud es habito, y sino multiplicas los actos della frequentando las buenas obras, nunca se engrandará el habito de la virtud. Esta virtud es forma del merito, esfuerça en el buen proposito, premia al que corre, corona al que pelea, lleva la palma, y trae al nauigare al puerto de salud. Es la túnica Sacerdotal, que lleva gasta los pies, y la cola del animal, que queria Dios que fuesse ofrecida en el Sacrificio, y es la que nos confirma en todo bien. Esta dà la palma a los Martires, y corona las Virgenes. Qué aprovechará que el Martir peleara por la Fè, si no perseverara? Ay alguna cosa mejor que Dios? Pues

1. Ti. 2.

Pf. 77.

Iob 44.

Ex. 28.

Ex. 29.

Leu. 3.

por ninguna cosa debes dexar el seruiçio de Dios. Mira a Iesu Christo, Macitro de todas las virtudes, que por toda su vida perseverò en la obra de nuestra Redempcion, ni cesò por las tentaciones del demonio, ni persecuciones de los Judos, por ser amonestado, que descendiesse de la Cruz, y crecian en él, mas antes perseverò hasta dezir: Acabado esta. Y entonces dando el anima al Padre, dixo: En tus manos encomiendando mi espíritu. En el qual exemplo te nõ dà a entender, que el Padre Celestial lo aya que las animas reciben en el Reyno Eterno, que perseveran hasta la muerte en el bien comenzado. Corramos, pues, nosotros con el Apòstol al campo de la batalla, porque segun el mismo dize: El tiempo es breue, y el galardón, como dize el Salvador, es copioso. Estas dos cosas ten siempre en tu memoria; la primera, que el tiempo es breue; y la segunda, que el galardón es grande. El tabio persevera como el Sol; y el loco mudale como Luna. No te muduas a cada viento. Muchas cosas estorruuan a Abraham el Sacrificio, que ofrecia a Dios, y él nunca dexò el Sacrificio, por mucho que fue importunado. Si te das a la Oracion, mira que con diuersidad de varios pensamientos como molcas, has de ser moleado, y perseguido. Echalo de tí, y persevera en el bien comenzado. Qué aprovecha comenzar grandes cosas, si ninguna llevas adelante? No se te paffe la vida en andar comenzando cada dia, porque no sabes quando vendrà la muerte, y podrá ser que te tome desconfiado. En el Psalmo está escrito: En imagen se passa el hombre. Vna imagen pintada, si está asentada nunca se le uenta, parece que se quiere levantar, y está queda. Muchas vezes propones de levantarte de tus malas costumbres, y nunca te levantas, determinas de andar por el camino de Dios, y siempre estás quedo, y quando te levantas, y comienças a andar por buen camino, no perseveras. Trabaja por perseverar en el bien comenzado, y tigue el camino q̄ llevas, si quieres alcanzar perfecta victoria. Sè fiel, basta la muerte, y alcanzará la Corona de vida. En el remate de la vestidura de el Gran Sacerdote auia granadas entre las campanillas de oro. Entre las frutas la granada tiene corona, la qual por ser premio de virtud se pone entre las buenas obras, que son las campanillas de oro.

Mnt. 4.

Mat. 27.

Heb. 12.

1. Cor. 7.

Mat. 5.

Ecc. 27.

Gen. 15.

Pf. 38.

Apoc. 3.

Ex. 28.

Nn Nq

No se ponen en el principio, ni en medio de la ropa; porque no le da a los que comienzan, y median. Ponete en el fin de la vestidura, porque solos los que perseveran hasta el cabo llevarán la Corona del premio, que es la Bienaventurança eterna, y gloria que esperamos.

De las tentaciones. Cap. 78.

- Hecl. 2.** Hijo, llegandote al servicio de Dios, aparece tu corazón para la tentación, dice el Sabio. No te maravilles, si en comenzando a servir a Dios tienes tentaciones, porque no se te dieron las armas, sino para pelear con ellas. Si padeces tentación, no te desconfíes por ello, porque el demonio no tienta a los que tiene por suyos. Como el león, si ve que la caza que tiene entre las manos se le quiere ir, la aprieta más fuertemente con las vías, porque no se le vaya; así el demonio al que ve que se le quiere ir de tu poder, más recio lo aprieta con las vías de sus tentaciones.
- Exod. 4.** Faraon, Rey de Egipto, mas perseguió a Israel, quando se quitó ir, que quando se iba. Mas persegue nuestro adversario al que dexandote comienza a servir a Dios, que a quien posee en paz. El perro no muerde a los de casa, sino a los de fuera. Así el demonio no persegue a los suyos, sino a los justos, y buenos. Quando Iusith vio a Holofernes asentado en rico Trono comenzó a temblar, a quien esforçando dixo Holofernes: No temas, porque yo nunca hize mal a los que quieren servir al Rey Nabucodonosor. Como Holofernes no hazia guerra a los que servian a su Rey, sino a los que le eran rebeldes; así el demonio no tienta, ni persegue a los que le sirven, sino a los extraños, y amigos de Dios. Permite el Señor, que en dandote su gracia, y en haziendote merced, que seas tentado por tu honra, y provecho. Iob dize, hablando con Dios: Qué cosa es el hombre, que tanto lo engrandeces, y pones cerca del tu corazón? Visitaslo de mañana, y luego lo pruebas. En honrandolo, visitandolo con tu gracia, quiereluego probarlo con tentaciones. **Gen. 22.** si Abraham, quando mas rico, y favorecido estava, luego lo tentó, mandandole sacrificar a su hijo. En comenzando a favorecer al Pueblo de Israel, y en

prometiendole libertad, luego permiti que sea de Faraon mas perseguido. También en siendo de Dios honrado, y alabado el Santo Iob, fue gravemente tentado. Y Christo nuestro Redemptor en siendo alabado del Padre Eterno en el bautismo, quando dixo q era su Hijo muy amado, fue luego tentado del demonio en el desierto. El Señor permite que seas tentado para probar, y ver si perseveras en el bien comenzado. El Angel dixo a Tobias: Perq eras acepto a Dios, cobino que la tentación te proballe. No ay virtud, que en la tentación no sea probada. No es conocido el que tiene paciencia, sino en la adversidad. Las lombardas si son buenas, o malas el luego las prueba. Reuientan en tirando, sino salen buenas. Muchos piensan de si mismos que son muy estorçados, como los Discipulos lo dezian de si mismos en la última Cena al Divino Maestro; pero viendote en la tentación, quando el Redemptor fue preso, todos huyeron. En la tentación es conocida nuestra flaqueza.

Exod. 5.

Tob. 12.

Mat. 26.

Pf. 29.

El Real Profeta decía: Yo dixi en mi abundancia no me moveré. Apartaste de mi tu prelación, y luego fu turbado. A ti, Señor, llamaré, y a ti Dios mio suplicaré. No solo por la tentación tuu David experiencia de su flaqueza; pero llamó en ella a Dios; porque allende de nos probar, conocemos quan necesario es el favor Divino, y nos dá ocasión de orar. Guardate de consentir en la tentación. Del toque de el eslabon en el pedernal, aunque salga fuego, no basta para cosa alguna, sino se pone yesca en que prendaa, y se encienda. Así, aunque el demonio hiera con el eslabon de la tentación en la piedra de tu sensualidad, nunca hará fuego que te quemee, sino aplicares la yesca del consentimiento de la voluntad. Si no fueres muy auxiliado, muchas vezes serás engañado. Vístete de piel de oveja, siendo lobo, por mas disminuir tu malicia. Ella es la mas peligrosa tentación de todas, en que los vicios encubiertos con capa de virtudes, se venden por amigos. Los cofarros ponen en sus navios vanderas de paz, viniendo de guerra; porque haziendo creer a los enemigos, que son amigos, con mayor seguridad los captiven. Levanta también el demonio las vanderas de virtud, que tenemos los Christianos; porque creyendo ser de los nuestros véngamos a tu poder. **Amuchos 2. Cor.** engaña, lo color, y especie de virtud. 11.

Transf.

- 1. Ios. 4.** Transfigurale en Angel de luz, y muda el habito, como la muger de Ieroboan, que desconocida quiso engañar al Profeta Abías. No te arrojes a qualquier movimiento que viniere; pero prueba si aquel espíritu es de Dios. San Iuan dize: No deis credito a todo espíritu, mas probad si es de Dios. Diuerfas son sus artes, y mañas. Muchas vezes acomete a vna parte, y hiera a otra. Otras vezes haze que se vá, porque te descuydes, y así estado tu descuydado buelua sobre ti, y mas facilmente te venga. Si la tentación te dexare, no te descuydes, porque entonces te quiere acometer mas de proposito. Mas recatado debes andar en el tiempo de la paz, que en el tiempo de la guerra. Mayor peligro corre vna nao quando está en calma, que quando padece tempestad; porque para la tempestad ay muchos remedios, y ninguno para el tiempo de calma. La mayor tentación es no tener tentación. Nunca has de pensar que tienes tantas tentaciones, como quando te parece q estás sin ellas. Entrando en el estomago el manjar, pelea el calor natural con él, hasta que lo buelue en su substancia. Y si buelto en sí no le echan mas manjar con quien pelee, toma batalla consigo mismo, y si le dexan sin echarle mantenimiento, peleará consigo hasta que muera. Así si de fuera no tuviere tentación, tomarla has contigo mismo, y la ternás en el corazón de dentro. No te peie de ser tentado, perseguido, y atribulado, porque entonces será el Señor en tu ayuda, haziendo de tu parte lo que debes. Si cesáren las tentaciones de fuera, dentro de ti hallarás quien te haga cruda guerra. Dios quiere que seas tentado por tu provecho. Necesario es que vengan tentaciones. El Apóstol dize: Todos los q quieren viuir en Christo padecen persecución. No será coronado, sino el que legitimamente pelear. Como avrá pelear, si no ay quien haga la guerra? No puedes auer gloria sin viteria, ni viteria sin batalla.

2. Ti. 3.

2. Ti. 2.

Del enyadado, y vigilancia contra las tentaciones. Cap. 79.

Ias. 4.

Resfítid al demonio y huírde de vofros, dize el Apóstol Santiago. Donde está el bueno ocupado con Dios, meditando, orando, estudiando, o escriuiendo santos libros, están los Angeles gozándose con él, y se hallan también presen-

tes los demonios, tentandolo, y destruyendolo. Quando comienças a orar huyen los demonios como del fuego, q es Dios, y quando quieres hablar bueluo te dos para despertar los vanos rumores. Recogete en silencio, y piensa de Dios por tu consolación, y librate has de la peza en la buena obra, y perseverarás en el bien comenzado. Se hiel en lo poco, y cõstituirte ha Dios en lo mucho. No estés ocioso en lo secreto, ni seas parlero en lo publico, y huirá el demonio venci do cõ tu silencio. Aborrece nuestro adversario al q trabaja, calla, y ora, y piensa en cosas buenas. Dóde quiera q estuviere solo, ó acompañado, te conviene pelear, velar, y orar contra las tentaciones de la carne, y del espíritu. Pelea fuertemente, ora tenuemente, trabaja diligentemente, calla, y iure con paciencia. Espera en el Señor siempre q estuviere atribulado, y te hallares de contento. En el Cielo hepre ay gozo, en el infierno siempre ay lloro; pero aquí en esta vida ay de todo, para probar ios hombres buenos, y malos. En el Vcrano son los dias claros, y en el invierno so obscuros. Esto mismo permite el Señor, q te haga cõ nosotros. Quando nos dá su gracia, y nos alumbrá, conoce entonces nuestra anima muchas cosas escondidas, canta, y se alegra cõ la deuoción que siente. Pero quando en la tentación le es quitada la gracia de la deuoción, está entonces en el invierno, y frio, y en obscuridad de entendimiento. Entonces es necesaria la paciencia, q es a Dios mas accepta. Crecen las virtudes por la adversidad, y aumentanse por la paciencia los premios eternos. Humillate el anima, y es purgada por los acotes, confundese la soberbia, y desvanecese la vanagloria. En tanto q vive el anima en el cuerpo exercital en ambas cosas, porque aproueche en el amor de Christo. Grande arte, y grande virtud es viar bien de los bienes, y de los males. Toma por armas las tantas palabras, y obras de Christo, y vencerás al enemigo. Todo lo que lees en las Escrituras Santas, son consuelo para el anima fiel puesta en tribulación, y remedio contra el veneno de Satanas, y lleva el corazón a Cielo. Guarda los sentidos, y mira que no seas engañado. En tato que viues es menester pelear, porque no seas vencido, llamando a Dios con gemidos, y oraciones. La carne quiere cosas suaves, y blandas; y per el contrario el Espíritu Santo enseña cosas duras, y asperas.

Nn 2

Si

Si figues à la carne seràs engañado, y si figues al espíritu seràs coronado. Anda con cautela, y mira à todas partes, porque en ninguna parte que vayas estarás seguro de las asechanças de los enemigos. Si traxeres à Dios contigo, quedará con su fauor todo allanado. Escrito está: Como escudo te cercará su verdad, no temerás el temor de la noche con largos Maytines, ni de dia temerás al demonio de medio dia en tus muchos trabajos, y citrechos ayunos. Iesu Christo, que es Verdad, y vida, estará à tu mano derecha, y izquierda en todas las cosas q hazes, para que perseveres alegre, y vengas con su ayuda las tentaciones. El es tu Protector, y Defensor contra los malos enemigos. Si Dios es contigo, quien podrá contra ti? Quieres no temer al enemigo, ama à Christo. Quanto mas crecer en ti el amor de Dios, tanto temerás menos el mal, y el poder de tus enemigos. El amor de Dios no teme la muerte, ni al demonio, ni al infierno. Ten fuertemente el escudo de la buena voluntad en el amor de Dios, y perecerá todo temor, y engaño del enemigo. Christo Hijo de Dios vivo, Virtud, y Sabiduria para todos, es mas poderoso en el Cielo, y en la tierra, y podrá vécer a Sa tanas, y derrocarle con vna sola palabra, poniéndole debajo de los pies de los suyos. Por lo qual si algun temor repétino viniere sobre ti, orasy di con el Profeta: Sé à nosotros, Señor, torre de fortaleza contra la presencia de el enemigo. Si la carne flaca te acomete, ora, y di: Enclaua mis carnes con tu temor, porque temi tus juzyos. Si es tu coraçon combatido con malos pensamientos, ora, y di: Cua en mi vn coraçon limpio, y renuua en mi entranas vn espíritu derecho. Si la mala trizeza te fatiga, ora, y di: Buclenela alegría de tu salud, y confirmame con espíritu principal. Si la vanagloria te perigue, ora, y di: No à nosotros Señor, no à nosotros, sino à tu nombre te dá la gloria. Si la descepcion te dá molestia, ora, y di: Tu, Señor, eres mi esperanza desde mi juventud, de el vientre de mi madre eres mi Protector. Si pelámbre, y pereza ocupa tu anima, ora, y di: Ayúdame, Señor, y seré saluo, y meditaré en tus justificaciones. Si el sueño te fatiga, ora, y di: Alumbra mis ojos, porque no duerma jamás en la muerte, y diga mi enemigo: preualeci contra él. Si te combate la pereza, ora, y di: Despierta, Señor, tu poderio, y ven, y

Pf. 70.

Joan. 12
Rom. 12

Pfal. 5.

Pf. 60.

Pfal. 118.

Pf. 50.

Pfal. 113.

Pfal. 70.

Pfal. 118.

Pfal. 12.

confirmame en tus palabras, porque no desfallezca en el camino. Si el trabajo te cansa, ora, y di: Mira mi bareza, y mi trabajo, y perdona todos mis delitos. Si el apertido de honra, ó riqueza te perigue, ora, y di: Inclina mi coraçon en tus testimonios, y no en auaricia. Aparta mis ojos que no vean vanidad, y vivificame en tu camino. Si te perigie la curiosidad de ver cosas exteriores, y hermosas, di con el Profeta: Toda la gloria de la hija del Rey está de dentro. Y finalmente en qualquier combate, y en toda tentacion del demonio, pues no pretende sino apartarte de Dios, ora, y di con el Psalmista: A mi muy bueno es llegarme à Dios, y poner en el Señor toda mi esperanza.

Pf. 79.

Pf. 24.
Pf. 118.

Pf. 44.

Pf. 72.

Del prouecho de las tentaciones.
Cap. 8o.

Bienaventurado el varó que sufre la tentacion, porque deiptes que fueres probado recibirá la Corona de vida, que prometió Dios à los que le aman, dize el Apostol. Santiago. Breue es el trabajo de la tentacion, y muy grande el galardón que recibirás, si vencieres. Tu mismo no te amas tanto, como te ama Dios, y así todo lo que haze, es por tu prouecho. Dios quiere que teas tentado, porque merezcas mas, y la tentacion es permission Diuina. Tentó el demonio à Job, pero primero recibió licencia de Dios, la qual sino tuuiera no le pudiera tentar. La legion de demonios que lançó el Saluador del cuerpo de vn hombre, pidió licencia al Señor para entrar en vnos puercos, sin cuya licencia no podian aquellos demonios entrar en ellos. En la Escritura se lee, que el espíritu malo del Señor atormentaua à Saul. Dize se el demonio malo por su propia malicia, y por la mala voluntad que tiene de darnos, y es del Señor, porque no le permite mas de lo q nosotros podemos sufrir. Y pues eres tentado con licencia de Dios, q tanto desce tu prouecho, deas aprouecharte de las tentaciones, considerando la utilidad q de ellas se saca. No se arrearria el nauegante à passar los peligros del mar, si solamente considerasse los trabajos, q en él se pasan, ni el Labrador passaria tantos frios, y calores, sino esperasse de cozer. Aun que se te haga trabajo resistir à la rétracció, mucho te deue esforçar el premio q se alcanza, donde debes poner tus ojos.

Jacob 2.

Job. 1.

Luc. 8.

5. Reg.
18.

1. Cor.
10.

El

El Psalmista dize à Dios: Pruebame Dios, y tientame, quema mis lomos, y mi coraçon. Dos prouechos entre otros muchos, dize aqui Dauid, que nos trae la tentacion. El primero, poner fuego en el coraçon, para que como vaso eicogido de Dios para el Templo, passasse por el fuego de los pensamientos, que in teriormente le guerrea, adonde venciendo con fortaleza dexa toda la imperfeccion, y orin, porque así mandaua Dios purificar los vasos de el Templo, aunque fueren de oro fino. El segundo fruto es, que la tentacion es cauterio de fuego para la sensualidad, y por esto dize: Tientame, y quema mis renes. Fuego es la enfermedad, dolores, y perlecaciones de los enemigos, con que los malos deseos cesan, y los malos apertros se vencen. Acá en esta vida hallaris tambien espirital consolacion acabando de vencer. En todas las tentaciones pretende Dios nuestra enmienda, y prouecho. Bien pudiera embiar las aguas del diluuio, y tomar à los hombres descuydados; pero porque queria la enmienda de los pecadores, y auaua mas su saluacion, que su perdimento, los auisó por Noe cien años antes. Quando determinó de embiar libre a Egipto, palo aquel sueño en Faraon, y proueyó à Joseph, q declarasse el sueño, y tuessse tu mayordomo, lo qual por cierto no hizie a nuestro buen Dios, si los quisiera absolutamente matar de hambre, y destruir. Y porque el Clementisimo Señor quiere mas nuestra vida que nuestra muerte, y quiere la enmienda, embió al Profeta Ionás à predicar penitencia à Ninive, antes que los castigasse. Recibe los acores de mano de Dios, como de Padre piado so, pues aun en los castigos busca tu utilidad, y prouecho. Si las tentaciones no fueran buenas para tu saluacion, nunca permitiera Dios que fueras tentado. El Señor en aquella comparació q dize en el Euangelio de las dos casas, de las quales la vna estaua edificada sobre arena, y la otra sobre peña viua, te enseñó el prouecho que hazen las tentaciones. Por la casa que está fundada sobre piedra, entiendo allí Iesu Christo al bueno; así como por la otra que tiene mal fundamento es significado el malo, segun sentenciá del Redemptor. Sobreuiendo el auencia de las muchas aguas dió en tierra on la casa mal cimentada, quedando la otra en su ser. Así quando viene la tentacion dexa al bueno mas firme, y

Num. 4.

Gen. 6.

Gen. 41.

Ion. 1.

Luc. 6.

queda probado por constante en la virtud, y el malo es derribado, y vencido. Por cuya culpa cayó la casa mal edificada? Por su propia culpa. No digas que los vientos, ni el impetu del agua la derribó, sino cayó por su mala obra; porque la misma tribulacion vino por la buena casa, y no ayó. Luego la culpa está en el cimiento. Si pecas, no echas la culpa à la tentacion, sino à ti mismo. La maucia de la propia voluntad es causa de tu pecado. Si fueres amigo de Dios, y estuieres bien fundado en su Amor, no te derribará la tentacion. Si caes, por tu propia flaqueza caes. Iob dixó à Dios: Ponedme cerca de vos, y leuantese qué quisiere contra mi. Mira, pues, ora como la tentacion, no lo es buena para los buenos, pues es materia de merecimiento; pero aun también es prouecho para los malos, aunque pierdan con ella. Porque aquella casa mal cimentada, aunque no fuera combarida de los vientos, ni de las aguas, ella así como así auia de caer; porque la casa edificada sobre salo, no puede durar mucho. Ya que auia de caer, mejor fue que cayesse con aquella ocasion, porque tiene escusa, diciendo auer sido muy excelsua la tempestad que recibió, lo qual no puede decir, quando por si misma se cae. Siendo tu malo, flaco, y mal inclinado, aunque no tengas tentacion de fuera, has de pecar. Menos mal es pecar con tentacion, que sin ella. Alguna manera tienes de disculpa, diciendo auer padecido graue tentacion, y tambien será menor la pena de los pecadores que cayeron siendo tentados, que la de aquellos, que sin sufrir tentacion, pecan por su propia malicia. Si lo quieres labamente confesar, hallarás, que las tentaciones son buenas, y prouechosas para todos, así buenos, como malos. En la tribulacion, dize el Profeta, me enanchaste. Como el fuego topando se enciende, y estiende, y enancha, que cuando la lena que está cerca de la si nuestro coraçon con el foplo, y viento de la tribulacion, y tentacion, se estiende, y engrandee, haziendole mayor, y mas generoso. Quanto mas que las tentaciones trae à los hombres en conocimiento de si mismos, y de su propia flaqueza, y los disponen para recibir la gracia del Señor. Liberalmente lo haze contigo, dandote muchos medios, y aparejos para te saluar, y merecer la gloria. Procura de vencer, porque cõfigas la Bienaventurança que pretendes.

Job 17.

Pfal. 46.

Pues es cosa mas gloriosa gozar de la Corona con meritos, que sin ellos; mas merced te haze Dios en darte tentaciones, y trabajos, con que merezcas la gloria, que si te diese ella misma gloria de valde, y graciosamente, sin auerla primero merecido. Procura de vencer, porque breue es el tormto, y muy copioso el merecimiento. Al que quiere premiar el Rey mas que a los otros, ponelo en lugar mas peligroso. No fuera tenida en tanta reuerencia la casta Susana, si primero no fuera tñrada, y infamada. Venció la tentacion, y mereció honra en la tierra, y Corona en el Cielo. Mas prouecho le hizo la tentacion que daño. Del Santo viejo Tobias, dize la Escritura, que permitió Dios que fuese tentado, porque a los que estauan por venir quedasse memoria, y exemplo de la paciencia que tuuo.

Como en nuestras tentaciones hemos de confiar en Dios. Cap. 81.

Recl. 2. **M**irad hijos a las naciones de los hombres, y sabed, que ninguno confió en el Señor, y fue confundido, dize el Eclesiastico. Siendo los Apostoles tentados en aquella tormenta del mar, confiaron en Christo, y no llamaron, y fueron libres del peligro. T en en tus trabajos paciencia, y confia en Dios, porque estás firme, y estable en él. Poderoso es para librarte de todos los males que padeces. Suele embiar Dios consolaciones grandes, y tiempo sereno despues de los trabajos, segun aquello que dixo a Dios el Santo viejo Tobias: No te deleytas en nuestra perdicion, porque despues de la tempestad embias tiempo sossegado; y de pues de las lagrimas, y lloro acudes con alegría. Aunque todo este mundo te ensañe, y como mar espumoso te ensoberuezca, y esté heruendo contra ti, y se leuanten vientos contrarios de tentaciones, no dexes la confianza que deues tener en Dios, porque aunque parece que duerme, no está dormido el q guarda a Israel. El es el que salua a los que estean en él, y quando parece que está ya todo perdido, y que no ay remedio, entóces socorre mejor, porque mas sea tu bondad manifiesta, y te atribuya todo a su merito: dia. Así socorrió a Israel en Egipto, quando al parecer estava aquel pueblo sin esperanza de remedio. Así ayudó a Tobias, Daniel, Dauid, y Susana, y así fauoreció a su Pueblo Israelitico en tiempo de Iudith, y Ester. Quien creyera que Ioseph estando en Egipto vendido de sus hermanos, y infamado, desterrado, y encarcelado, dexado de todo el mundo, y desconocido en tierra agena, auia de venir a tanta honra; y mandar el Reyno de Egipto? Aunque te parezca imposible salir de el trabajo, y necesidad en que aora estás, mira que a Dios ninguna cosa es imposible, y que es para él cosa muy facil sacarte de todos los males que padeces. No tapes con tus desconfianças, y pusillanidad de coraçon los cañes de su bondad, y poderio. El Angel dió a la Virgen: Ninguna cosa es a Dios imposible. Entre tanto, aunque se leuanten vientos de tentaciones, y suban las iras, y olas hasta los Cielos, tu calla, e ita quedo y no te mueuas. En el mar quando crece la marea, si está en la ribera alguna piedra mouediza, la marea se la lleva poco a poco al profundo. Pero la peña que está fixa, y inmoible, aunque las olas del mar acubran, no es mouida de su lugar, ni llevada de las aguas. Hiriendo las olas con grande impetu en la peña, quiebranfe ellas, y deshazense como espuma, y la peña está fixa, y vitoriosa, y aunque la cubran las aguas, valia la marea, y se decubre, y alza cabeza, enseñoreandose de las aguas que la combatian. Si se leuantaren contra ti olas, y aguas de tribulaciones, y vniereen los enemigos echando espuma, está tu quedo, y fixo como peña inmoible, y venceras. El tiempo cura todas las cosas. No te ahogues en poca agua, que tiempo venirá, y no se tarda, quando porna Dios a los que aora te persiguen de baxo de tus pies, y te verás Señor de ellos. Sufre la tentacion con paciencia, porque mañana se acabará tu trabajo, y que daras honrado, como estauas primero. Está quedo, porque si te mencias con impaciencia, seras vencido de la tñtacion, y sumido en las aguas de las tribulaciones. No te oluides de Dios, ni te apartes de él: spero llamale con el Santo Profeta, dize: Dios: Leuantate Señor porque duermes, no nos deseches de ti para siempre. Di con los Apostoles: Saluamos, que peccamos. Se leuatará en tu fauor, y mandará cessar la tempestad de el mar, y gozarás de tranquilidad, y tiempo prospero. Mi a que estás quedo con Dios, y en Dios, porque no te ahoguen las tribulaciones, y te lleuentras a el profundo, como piedra mouediza.

Mat. 5.

Dan. 13.

Tob. 2.

Recl. 2.

Luc. 8.

Tob. 3.

Pf. 120.

Exod. 3.

Tob. 11.

Dan. 14.

1. Reg. 23.
Dan. 13.
Iud. 13.
Ester 5.
Gen. 41.

Luc. 11.

Genes. 8.
Apor. 12.

A. Reg. 6.
Pf. 138.
Is. d. 6.

Pf. 53.

Pro. 20.
Tob. 15.

Rom. 3.

Abac. 2.

Iud. 3.

¿Dios tendrá cuidado de ti, si pones en él tu esperanza. Quien confió en él, y se vió desamparado? Quien a la llama, y no fue socorrido? El es el amparo de los justos, y guarda de los que a él se allegan. La nauicilla de los Apostoles bien puede ser combatida de las olas; pero no es anegada, porque llamaron al verdadero socorro Iesu Christo. El Arca de deua el justo Noe es molesta de las aguas, y vientos, pero no es sumida ni desbaratada. Periguo el dragon a la muger santa del Apocalipsis, pero ninguna cosa pudo contra ella. Qué temes? Mas están contigo que con ellos. Mayores son las fuerças del q pelea por ti, que las de los contrarios. Buena confianza tenia de Dios aquel Santo Rey, que decia: Si morare en el extremo del mar, allí me tendrá en tu mano, y me amparará tu derecha. Eres Christiano? pues cree a la Escritura, que dize: Humila Dios a los que presumen de si, y confunde a los que confían en su auistia. El presumptuoso desconfia en las tribulaciones; pero el humilde confia en Dios en su desprecio. El que confia en Dios sufre todas las cosas con paciencia, y el que puramente busca a Dios, presto se hallará contento. Sufre con paciencia, espera en Dios con confianza, porque cerca está el Señor de los que tienen atribulado su coraçon, y saluará a los humildes de espíritu. Por do mar nuestra soberuia, y humillar la altivez de nuestro coraçon, justamente permite el benigno Señor, que seamos perseguidos, afligidos, y despreciados. Trae a tu memoria tus vicios, y pecados, quando fueres despreciado de tuera, y callará toda la indignacion que tuuieres. Ninguno es puro de todo, ninguno es libre de suciedad, ni inocente de culpa: porque todos pecamos. Solo Dios es puro, Santo, Inmortal, Eterno, y sin medida, y sobre todas las cosas digno de alabança. Pon toda tu esperanza, y toda tu alegría en Dios, y ofrecele tu voluntad, apareja a para padecer qualquier pena por amor del. Aunque parece que se tarda el remedio, no desconfies: porque como dize vn Profeta, viniendo vendrá, y no se tardará. Quieres tu enseñar a Dios quando conuene darte el remedio? Reprehendió Iudith a los Sacerdotes, y pueblo de Bethulia, porque rafiaron los dias a Dios, en los quales los auia de librar. Muchas vezes dá Dios el remedio, quando desconfias, y ya no le pides, porque sepas quanto sabe Dios mejor dar, que

Del remedio contra las tentaciones, que es la Oracion. Cap. 82.

Orad, porque no entres en tentacion, dize el Saluador. Porque no seas vencido de la tentacion quiere el Señor que ores, por ser la Oracion arma singular para vencer todos los contrarios de los enemigos. En la Oracion que nos enseñó el mismo Redemptor dixo, que pidiessemos a Dios, que nos librasse de todas las tentaciones. Nuestro Señor Iesu Christo tuuo por remedio la oracion en la tentacion grande, y angustias de su Passion, porque contra todas las tentaciones del mundo es saludable, y excelente remedio. Como huyen los ladrones quando sienten algun ruido, y oven los vezinos que vienen a socorrer, así el clamor de la oracion haze huir a los demonios, y despierta, y procura a todos los Santos para nuestro socorro.

Gen. 22.

Job 42.
Tob. 4.

Dan. 13.

1. Reg. 23.

1. Reg. 8.

Mat. 26.

Mat. 6.
Luc. 11.
Luc. 22.

En toda tribulacion, y tentacion, acude a la oracion, como a puerto seguro de tu anima, implorando el Divino favor. Quanto mas presto hizieres esto, tanto te sera mas provechoso, y quanto fuere la oracion mas heruiente, rato es a Dios mas accepta. El piadoso, y misericordioso Señor quiere ser rogado, da causas para orar, y promete que nos oirá, diciendo: *Pedid y daros han.* Como se derrite la cera junto del fuego, assi delante la oracion pura, y heruiente se deshacen todas las hueffes del demonio. Toma por amparo a Dios, y serás libre del todo. No podrás vencer con tus fuerzas, y si en ti confias, serás vencido. Oye el Apóstol, que dice: *Todas las cosas puedo en aquel que me conforta.* Grande materia es al hombre estar sin aquel, sin el qual no puede estar. Sin él no valemos nada, y como todo nuestra suficiencia viene de Dios, viendonos cercados de trabajos, y mundanas tentaciones, embiemos vn mensagero a Dios, pidiendole socorro. La oracion es vn mensagero que manifiesta a Dios nuestra necesidad, segun aquello del Profeta: *Entre Señor mi Oracion como correo, ante vuestro acatamiento.* Allí dice a Dios las necesidades en que estamos y razona con él, y le pide su favor. Dos cosas ha de tener el buen mensagero. La vna, que sea ligero, y vaya presto, y no sea tan peregrino que mientras él va, den acá combate. Para ir mas ligeramente quita la capa, y toda la carga por correr mejor. No podrá tu Oracion llegar presto a Dios si andas cargado de ocupaciones, y negocios mundanos. Los cuidados de este siglo, y negocios temporales en que te ocupas, son muy perjudiciales para la oracion. Necesaria es la mortificacion, y que seas privado de toda temporal consolacion. Dexa las cargas de la vana felicidad de este siglo, si te quieres dar a Dios. Lo segundo que ha de tener vn buen mensagero es, que sea discreto en negociar, y sepa relatar bien la necesidad, y persuadir el favor. Aunque lo despidan que buelua otra vez a hablar al Rey, y que sea importuno, y persevere hasta que lo despachen. No ha de ser la oracion floxa, sino diligente: no sibia, sino heruiente, y inflamada. Aunque no seas oido, ni te despaché, sé importuno, y persevera llamando, como los Santos *Discipulos que perseveraban en la oracion.* Ruega a los Príncipes del Rey que hablen por tí, toma adolos por inter-

Luc. 11. Ps. 67.

Phil. 4. 2. Cor. 1.

Ps. 87.

Act. 1.

cessores, como hazen los que quieren despachar con el Rey. Inuoca el favor de la Madre de Dios, y de los Santos que eres mas devoto. El Salvador mismo nos enseñó como hemos de negociar con él en aquella palabra del que pedia tres panes a su amigo, donde dice, que ya que no le da lo que le pide por ser amigo, si quiere por ser importuno le dará los panes necesarios. Quiere el Señor que seas importuno, y dilata la merced: porque perseverando, y llamando crezca tu merecimiento, y así seas digno de recibir el don que te quiere dar, que es mas de lo que pides. El que no persevera, es como el que dá la peticion, y no espera por la respuesta. No te partas de la Corte del Rey sin cobrar tu respuesta. Y si el despacho se dilata sepas cierto que se te apartan mayores mercedes. Así sucedió a aquella muger Cananea, la qual por orar con perseverancia alcançó lo que queria, y fue alabada por boca del Señor, que era mas de lo que ella demandava. San Pablo tres veces oró, y Caspito tres veces oró en el huerto, y quieres tu ser oido la primera vez? Y aunque Dios sepa nuestra necesidad quiere que le embiemos el mensagero de la Oracion, porque determinó de librarte de la tentacion por este medio. Consiene que ores, no porque hagas saber a Dios de nuevo lo que él no sabia antes, ni porque mudes su determinacion Divina, sino porque con tu oracion vles de los medios, mediante los quales determinó Dios de dar aquello. Isaac hazia oracion a Dios por su muger Rebeca, que estava estéril. Aun Dios prometido a Abraham, que terminos de su hijo Isaac, y no dudava Isaac en los Divinos prometimientos, el qual aunque sabia cierto que le avia de dar hijos de su muger Rebeca, con todo ello rogava a Dios le los diese, por vlar de los medios que Dios predefinió pues por medio de las oraciones de Isaac avia determinado de dar generacion a Rebeca. La oracion presenta a Dios tus necesidades: humilia el coraçon: libra te de males: trae a Dios en tu favor: y reconcilia tu alma con este mismo Señor. Todo lo alcança, y vence la buena oracion, y sus fuerzas, y victorias son muy grandes. San Pablo, y Silas hizieron temblar la carcel, y a los niños en Babilonia hizo Gigantes. Quien dió tantas fuerzas a vnas siacas rrugetes como Iudith, Hester, y Iael? Vence la oracion a los leones para que no toquen en Daniel, aun-

Luc. 11.

Mat. 15.

1. Cor. 12.

Luc. 22.

Gen. 25.

Gen. 15.

Act. 16.

Dan. 3.

Iud. 13.

Ind. 4.

Dan. 14.

que

que estavan muy hambrientos. Abrió la boca la ballena orando Ionás, derribó los fuertes muros de Jericó, y quebró las cadenas de San Pedro. Vence a los hombres, como David, y Judas Macabeo, que vencieron orando. Vence al fuego, pues no quemó a los niños en Babilonia, quando oravan en el horno de fuego. Vence al mar, pues orando Moyses le abrió el mar Bermejo. Vence el tiempo, pues hizo Elias que no lloviese, y que lloviese quando él quiso. Vence al cuerpo, pues Moyses estuvo quarenta dias con sus noches sin comer, sustentandose con sola la Oracion. Vence a la muerte, como parece en Ezechias, que sentenciado a muerte, oró, y alcançó muchos años de vida. Vence a los Cielos, pues Iosue orando hizo al Sol estar quieto, y que los Cielos parasen. Y sobre todo esto son tan grandes las fuerzas de la Oracion, que vence la Oracion a este mismo Dios. Orava Moyses, y dixole Dios: *Dexame para que me venga de ellos.* Dios confiesa ser detenido con las Oraciones de Moyses, pues que le pide que le dexé. El Señor dice: *Recibiréis todo lo que pidiereis orando.* Pues tanto puede la Oracion en todos tus trabajos, angustias, y tentaciones, toma por escudo la Oracion, porque sin falta alguna alcançaras perfecta victoria.

1. Toma 2.
1. Lib. 6.
2. Act. 12.
3. Reg. 17.
1. Mac. 15.
3. Din. 3.
Exo. 14.
4. Reg. 17.
Exo. 24.
4. Reg. 20.

Iosue 10.

Exo. 32.

Mar. 11.

De la excelencia de la Oracion. Cap. 83.

Todo lo que pidiereis orado lo alcançareis, dice el Señor. Muy necesaria es la Oracional siervo de Dios, por la qual nuestro Señor es aplacado, y inclinado a nosotros. Por la Oracion aplacó Moyses a Dios, y Ezechias alcançó salud del alma, y del cuerpo. La Oracion pura haze al hombre proximo, y cercano a Dios, y al que recibió siervo de Dios lo haze amigo suyo. La Oracion pura, y con fervor penetra los Cielos, alumbra el entendimiento del que ora, cierra el inferno, abre el Paraíso, y mete dentro del las animas de los Fieles. Como con el manjar corporal es sustentado el hombre exterior, así con las devotas Oraciones es el hombre interior sustentado, y pacentado. La meditacion ensena lo que falta; pero la Oracion alcança que no falte nada. El Religioso que no frequenta la Oracion, no solo es miserable, y sin provecho, mas

Exo. 32.
4. Reg. 20.
Ecl. 35.

antes trae el alma muerta en el cuerpo vivo. Entre los ejercicios Christianos este de la Oracion tiene el primado. Este es aquel noble oficio, en el qual llegando el hombre a Dios por amor orado ve en él como en vn espejo sus propias culpas, y miserias, y conoce ser vanidad todo lo de la tierra. Porque como la Oracion sea vn levantamiento del alma para Dios, es alumbra en Dios, con cuya luz conoce ser vanidad todo lo del mundo. Llegas a Dios, y seréis alumbraos, dice el Real Profeta. La oracion es excelente remedio para alcançar todo bien, pues en ella se levanta nuestro coraçon a Dios, mediante el qual nos llegan os a él, y nos hazen os vna cosa con él. En este tanto ejercicio sube el alma sobre sí, y sobre todo lo criado, y juntandose con Dios es engolfada en aquel Pielago de infinita suavidad, y amor, y vngida con la Divina gracia y gulla, y reposa en Dios, y en este reposito tiene toda aquella Gloria que en este mundo se puede alcançar. Demuestra que la oracion es patria del alma, vnos deleites, y abraços con Dios, vn beso de paz entre el Esposolofu Christo, y su esposa el Anima, y vna casa de solaz en el monte Libano, donde el verdadero Salomon tiene sus deleites con los hijos de los hombres. Ella es vn reparo saludable de los defectos de cada dia, y vn ejercicio quotidiano de todas las virtudes, muerte de todos los sensuales apetitos, y fuente de todos los buenos propósitos, y deseos. Es medicina de enfermos: alegría de tristes: fortaleza de flacos: remedio de pecadores: regalo de justos: ayuda de vivos: sufragio de muertos: y comun socorro de toda la Iglesia. Es vna puerta real para entrar al coraçon de Dios: vnas primicias de la Gloria advsidera: vn maná que contiene en sí toda la suavidad: y vna escalera como aquella que vió Iacob que llegava de la tierra al Cielo, por donde los Angeles siempre suben, y baxan, llevando nuestras peticiones a Dios, y trayendolas del despacho de nuestros negocios. Por ser tan provechoso, y heroico ejercicio el de la Oracion, lo primero que Adan enseñó a sus hijos Cain, y Abél fue a orar, como parece en el sacrificio que el vno, y el otro ofrecieron al Señor. Noe oró a Dios antes del diluvio, y después, y Enoch, Matufalen, y Job hizierón lo mismo. En las batallas mandava Dios que fuesse el Sacerdote para hazer oracion. Oró

Ps. 33.

Cant. 1. 3. Reg. 7.

Ps. 20.

Gen. 28.

Genes. 4. Gen. 9.

Genes. 28.

Deu. 20.

Oró Iacob quando boluiendo de Mesopo-
Gen. 32. tania huuomiedo de su hermano Esau, a
Gen. 33. quien hizo Dios placible, y manó. Los
Exo. 3. hijos de Israel, siendo ahigidos en Egip-
to, llamaron a Dios, y fuerō oidos, Moises
en todos sus negocios, y dificultades
acudia a la Oracion. Así tambien lo ha-
zian Iosue, Gedcon, Iepte, Sanson, Saul,
3. Reg. 8. y Dauid en sus trabajos, y batallas, con-
4. Reg. 19. sultando primero a Dios, y haziedo Ora-
cion. Oró Salomon quando edificó el
Templo, y Ezechias en el cerco de Ieru-
salem, y en su enfermedad. Lo mismo
2. Para. 20. hizo Iosafat, viendose cercado con gue-
Tob. 1. rras, y Tobias en su ceguedad, y Iudith,
Iud. 9. y Ester en la angustia de su pueblo, y Da-
Est. 14. niel en el lego de los leones, Ionás en el
Don. 14. vientre de la ballena, y los tres moços en
1. Mo. 12. el horno de Babilonia, a los quales to-
6. 7. 8. dos libró Dios de toda angustia marauil-
losamente, y fuerō libres por medio de
la Oracion. Las grandes victorias de Iu-
Mat. 15. da Machabeo, por la oracion se hizie-
Mat. 8. ron. Por la oracion fuerō locorridos la
Iuan. 4. Cananea Ceturio, y el Regulo, y los cie-
Luc. 18. gos, y leprosos, y otros muchos misera-
Luc. 17. bles que llamaron a Christo. La oracion
Luc. 23. q hizo el Ladron en la Cruz le alcançó
Heb. 5. Gloria, y la oracion q hizo el Salvador
Act. 12. en ella, dize el Apóstol S. Pablo q nos li-
Iob 31. bró de nuestros pecados. La oracion que
hazia la Iglesia por S. Pedro lo libró de
la carcel de Herodes. Deues en todos tus
trabajos, y necesidades acudir a la ora-
cion, pues por ella nos libra Dios de tan-
tos males, amandole de todo tu cora-
çon con el qual tiene Dios principal cue-
ta. Mas habla con Dios el deseo, q la voz
corporal, segun aquello q dize el Santo
Iob: Oiga el Omnipotente mi deseo, di-
ze, y no las voces, porque la verdadera
oracion no está en la voz corporal, sino
en el deseo del coraçon Si con voz cor-
poral pedimos la vida eterna, y no la de-
seamos en el coraçon, llamamos dâdo vo-
ces, y si la deseamos en el coraçon, aunq
callemos con la boca, callando damos
vozes. Así a Moises q oraua en su cora-
çon, y callaua cō la boca, dixo Dios: Por
quē dâs voces? Ana madre de Samuel,
orando en el Templo daua voces. Y el
Psal. 9. Psalmista dize: El deseo de los pobres
oyó el Señor, y el aparejo de su coraçon
oyó tu oido. Para q oiga Dios nuestros
deseos, y las voces del coraçon, es men-
ester qe esté limpio y ageno de pecados.
Salomon primero adereçó, y adornó el
Templo, y despues hizo oracion en él. El
Apóstol dize: El Templo de Dios sois vo-

fos. Menester es q este Templo sea lim-
pio de pecados, y adornado cō virtudes,
y arauio de buenos pensamientos, para
orar en él a Dios. Esto es lo que el Ecle-
siastico dize: A pareja tu anima antes
de la oracion, y no teas como hombre que
tenta a Dios. Por lo qual la Iglesia antes
que en la Missa diga la oracion del Pater
noster le haze la salua, diziendo que oña
dizez esta santa oracion amonçtada pri-
mero con preceptos saludables, y institu-
cion diuina. Así has de orar a Dios, in-
truido primero con la Ley de Dios, y apa-
rejando antes tu coraçon, y limpiando tu
conciencia con saludables documentos.
Moises quando oraua alcançaua sus manos
a Dios, y tu debes presentarle bucnas
obras, si quieres ser oido. Por amor de
esto mandaua Dios, que el cordero que
le ofreciesen fuesse sin mançilla. Así tu
oïrece a Dios tu oracion limpia sin ma-
cula de pecado, y alcançarás lo que pides
y conseguirás otros muchos, y muy gran-
des bienes.

De la perseverancia en la Oracion.
Cap. 84.

Conuiene siempre orar, y nunca cesar,
dize el Señor. Despues q el Saluador
dixo a sus Discipulos los grandes
trabajos q auian de palar, y las calami-
dades del dia del juicio, luego trató de la
perseuerancia de la Oracion, diziendo, q
conuenia siempre orar, y no saltar. Tra-
xo por exemplo el mal Iuez, el qual au-
que malo, por ser importunado de la viu-
ca, le hizo justicia. No ay cosa que no al-
cance la oracion hecha con perseueran-
cia. Grande perseuerancia tuuo la Cana-
nea en su oracion, y San Pablo tres vezes
oró q le fuesse quitado el estímulo de la
carne, y Christo nuestro Redemptor tres
vezes oró en el huerto. El Santo Patriar-
ca Abraham, orando, y sacrificando a Dios
nunca dexó el Sacrificio, aunque era im-
portunado de las moças, así tu aunque
seas combatido de vanos pensamientos,
q como moças fucias, y importunas te
cañan, y dan molestia, no quites tu co-
raçon, ni tu pensamiento de Dios, en
quies lo deues tener fixo. Aunque los
Cielos inferiores tengâ diversos moui-
mientos, y obren en estas cosas de abaxo,
pero el Cielo Supremo q llamamos Em-
píreo siempre está imouible, y quieto,
perseuerando en su inmutabilidad. De es-
ta manera aunque nuestras potencias in-
feriores, y sensitiuas se macuan, y turben,
de,

Exo. 14.
1. Reg. 1.
Psal. 9.
2. Cor. 6.

Luc. 18.
Mat. 15
Mat. 26
2. Cor. 12.
Gen. 15.

deseado estos bienes sensibiles, pero la ra-
zon nunca se debe turbar, ni mouer, ni
apartarse del deseo de los bienes supre-
mos, y celestiales, dōde perseuerando de-
be estar fixa. La oracion perseuerante su-
be al Cielo, aplaçca a Dios, alcança gracia, y
be al Cielo, aplaçca a Dios, alcança gracia, y
perseuerante oracion, es menester para
vencer las tribulaciones de la vida presen-
te. Luchaua Iacob con el Angel hasta la
mañana, y diziendole el Angel q lo dexas-
se, respondióle Iacob que no lo dexaria,
hasta que lo bendixesse. Así tu no dexes
a Dios, ni te apartes de la Oracion, ha-
sta que alcances lo que pides. La Ei-
posa en los Canticos dize del amado que
lo tuuo, y no lo dexó. Aquella muger su-
namitis tuuo los pies del Profeta Elieo,
y no los dexó, hasta que retulicrō a su ni-
yo difunto. Así tu echate a los pies de
Christo, y no los dexes hasta que alcan-
ces lo que pides. Ana madre del Profeta
Samuel, perseuerando con lagrimas en
oracion, alcançó de Dios lo que queria.
Sarra muger de Tobias el moço oran-
do cō perseuerancia fue oida del Señor,
y San Lucas dize de los Apóstoles que
perseueraua en Oracion juntamente con
la Virgen nuestra Señora, y así recibie-
ron al Espíritu Santo. El ciego que esta-
ua en el camino de Ierico llamaua a
Christo, y aunque era reprehendido de
la gente, no dexó de perseuerar llaman-
do, y por amor de esto mereció alcançar
lo que pedia. Los santos deseos con la
dilatacion crecen, y si con ella destallecē,
no fueron deseos. Por amor de esto dila-
ta el Señor muchas vezes de conceder
lo q le pedimos, porque crezca en noto-
rios el merito, perseuerando en la Ora-
cion, y nos hagamos dignos de recibir lo
que le demandamos. Así lo hizo en la
Cananea que dilatando de concederle o
que pedia, y perseuerando ella en su pe-
ticion, no solo despues alcançó salud pa-
ra su hijo, pero aun tambien mereció ser
por boca de Christo nuestro Redemptor
magnificamente alabada. En la parabola
que el Redemptor trae en el Euan-
gelio del San Lucas donde ençena a pedir
con perseuerancia, el amigo que pedia
tres panes, porque perseueraua llaman-
do mereció recibir los tres panes q pe-
dia, y todos los q huuo menester, y pi-
diendolos empreitados, dió los dados,
porque pidió con perseuerancia. Da Dios
mas de lo que piden a los que piden cō
perseuerancia: pedia Iudith a Dios que
libertasse a su pueblo de sus enemigos, y

porque perseueró orando, no solo los li-
bró, pero aun dió les sus riquezas. A Es-
ter, que perseueraua en la oracion no so-
lo libró por sus oraciones al pueblo de
Israel de la tirania de Aman, mas aun tá-
bién le dió tu caça, y riquezas. De esta ma-
nera negocian con Dios los que perseue-
ran orando. Aunque muchos son como
el Leopardo, el qual si del primer sal-
to no roma la caça, no cura della, ni la
sigue. No dexes la oracion aunque no
alcances luego lo que pides, ni te vayas
sin respecta. El que presenta tu oracion,
y peticion a Dios, y lo vá antes que le re-
spondan, es semejante a Pilato, que pre-
guntó a Christo nuestro Redemptor, q
coia era verdad, y no esperó por la res-
puesita. Mu a la benignidad de Dios, y su
Clemencia, pues quiere ser importunado.
No es molesto de con nuestra im-
portunacion, mas antes exorta a que perseue-
remos llamando. Si Christo en treinta
y tres años que con tanto trabajo re-
buçó, apenas te ha podido hallar, q ma-
rauita que tu no le halles, pues tan po-
co ha que e bucnas, y con tan poco
trabajo? Suele acaecer por no perseue-
rar, que no solo no alcançen muchos lo
que piden, pero aun se empeoran. Saul
llamó a Dios, y porque no fue luego oi-
do, fuele a vna hechizera, por alcançar
por medio del demonio, lo que con su
oracion impaciente no auia alcançado.
Por amor de esto nos amonçta el Apó-
stol S. Pedro que perseuecemos con pa-
ciencia en oraciones, y Santiago nos en-
çena en su Canonica, que pidamos con
confiança, no dudando de la Clemencia
Diuina. Quando le acabaua el vino en
las bodas de Canaa de Galilea, m. nifese
la Virgen nuestra Señora a su Vnige-
nito Hijo aquella necesidad, y aunque
no halló la respecta que deseaua, no por
ello desmayó, ni desconfió, antes cō mu-
cha confiança perseuerando en su pe-
ticion dixo a los seruidores, que hizies-
sen todo lo que Christo les mandasse. Así
es menester confiar, y perseuerar, y no
desfallecer en nuestras Oraciones, y pe-
ticiones, si queremos alcançar lo que pe-
dimos. Suele ser caula de lo perseuerar
la tibieza, y poca deuocion con que ora-
mos, la qual muchas vezes nos suele ha-
zer floxos, y pereçolos, y dexar la Ora-
cion. Los hijos de Israel: porque no ha-
llauan gusto, deseauan boluer atrás a co-
mer los ajos, y puerros de Egipto, y por
esto murieron todos, si no fueron Iosue,
y

Gen. 3.
Cant. 3.
4. Reg. 4.
1. Reg. 1.
Tob. 3.
Act. 1.
Luc. 18.
Mat. 15.
Luc. 11.
Luc. 11.
Iud. 9.

Est. 5.
1. Reg. 28.
1. Pet. 4.
Iaco. 5.
Iuan. 2.
Nu. 11.